Visión | La palabra de Dios

Salmos 19:7-14 *La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. 8Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. 9El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. 10Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. 11Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón. 12¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. 13Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. 14Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.*

La palabra de Dios es perfecta, que convierte el alma. En la Palabra encontramos principios, valores, y las más altas normas de conducta y disciplina que puedan existir. La Palabra de Dios guía en el camino correcto, para que el hombre de Dios sea perfecto. Es la Palabra de Dios la única que producirá cambios y transformaciones en el corazón.

La Palabra convierte el alma. Un alma perdida en el pecado, en los caminos torcidos, tiene esperanza de cambios cuando abre el oído a la Palabra, cuando la atiende y la obedece. La palabra de Dios hace que los pensamientos, se vuelvan a Dios; hace que el lenguaje cambie a un lenguaje de fe. La palabra es perfecta que convierte el alma.

2 Timoteo 3:16,17 *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

La Palabra de Dios es fiel, que hace sabio al sencillo. Si alguno quiere ser sabio, solo debe ir a la palabra de Dios, escudriñarla, atenderla y ponerla por obra. La palabra de Dios es una fuente inagotable, donde podemos encontrar respuesta a todas nuestras necesidades, donde podemos llenar todos nuestros vacíos, donde podemos encontrar gozo, paz, y vida abundante. La palabra es donde podemos encontrar el camino a la salvación y a la vida eterna; ella nos enseña cómo obtener el perdón de nuestros pecados.

La palabra da sabiduría al sencillo, y lo enseña a corregir todo aquello que esté mal en su vida. La palabra de Dios hace sabio al sencillo; le da la sabiduría para conducirse en medio de esta generación perversa. La palabra hace sabio al sencillo y lo guía a la Verdad, lo guía al Camino, lo guía a la Vida; lo guía a la salvación y a la vida eterna que es en Cristo Jesús.

2 Timoteo 3:15 *y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.*

Los mandamientos de Dios son rectos, que alegran el corazón. Cuando obedecemos la Palabra de Dios, esto va a traer alegría a nuestro corazón. La palabra cambia nuestro lamento en baile, nos ciñe de alegría.

Cuando estemos en pruebas, ella nos sostiene y nos levanta; cuando estemos en aflicciones, nos libra de todas ellas. Con solo leer, escudriñar, oír y obedecer la palabra de Dios, nos alegrará el corazón.

Salmos 30:11,12 *Has cambiado mi lamento en baile; Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría. 12Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.*

El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. Nuestros ojos necesitan ser alumbrados, para que puedan ver con claridad y no tropezar. **Lucas 11:34** *La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es* maligno, *también tu cuerpo está en tinieblas.*

El ojo malo es aquel que siempre quiere estar mirando aquello que lo contamina, que destruye que daña. La palabra de Dios es la que puede alumbrar los ojos; para que vean lo recto, para que vean lo puro, lo bueno, lo honesto. Es necesario tener la palabra de Dios morando en el corazón, para que nuestros ojos sean alumbrados; para que toda nuestra vida sea llena de luz.

La palabra de Dios es perfecta, es la que convierte el alma, la que hace sabio al sencillo, la que alegra el corazón, y la que alumbra los ojos; solo hay que creerla, escudriñarla, guardarla y obedecerla.

Mensaje | **Porque escrito está**

Lectura Mateo 4:1-11 *Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. 2Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. 4Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. 5Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, 6y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. 7Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. 8Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, 9y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. 10Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. 11El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.*

Aprender Mateo 4:10

Todo lo que está escrito en las sagradas Escrituras, es la voluntad de Dios, es lo que Dios nos manda, es la palabra que sale de la boca de Dios. Todo lo que está escrito es lo que nos alimenta, nos da vida y nos lleva a vencer al diablo. Cuando Jesús fue tentado por el diablo en el desierto, citó la palabra.

El Espíritu llevó a Jesús al desierto. Mateo 4:1 "*Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.*

Cuando Jesús fue bautizado los cielos se abrieron y vino el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma. Y Dios le dice: "*tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia."* Dios declara que Jesucristo es su Hijo; y declara que se complace en él.

Jesús fue guiado por el Espíritu Santo al desierto donde el diablo le tendió trampas para hacerlo caer.

Tuvo hambre. Mateo 4:2,3 *Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.*

Jesús tuvo hambre. El diablo usó la necesidad de Jesús para tentarle. Siempre que hay una necesidad, el diablo pondrá pensamientos para que se busque la solución fácil, para que los creyentes se desvíen y busquen ayuda en el lugar equivocado.

El diablo vino para tentar a Jesús anteponiendo lo que Dios había declarado allá en el Jordán: "Si eres Hijo de Dios". Ya Dios había declarado que Jesús era su Hijo amado; pero el diablo siempre va hacer que los hijos de Dios duden de quienes son, que duden de su salvación, que duden lo que dice la palabra de Dios.

Di que estas piedras que se conviertan en pan. Jesús tenía hambre, Jesús había oído la voz del Padre que lo reconocía como su Hijo amado, en quien él tenía complacencia. Ahora viene el diablo para decirle: "*si eres Hijo de Dios, di que estas piedras que se conviertan en pan".*

Cuando tengas una necesidad y el enemigo te venga a decir: ¿dónde está tu Dios?, haz esto o aquello; no mires la salida fácil que te da, lo que tienes que mirar es lo que dice la palabra de Dios, y decir como dijo Jesús: Escrito está

El diablo había venido para tentar a Jesús; y aunque Jesús es Dios, fue tentado en todo, pero sin pecado; él nos enseña como vencer la tentación, como contrarrestar el ataque del enemigo.

Sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Mateo 4:4 "*Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*"

Está escrito que no solo de pan vivirá el hombre. No solo de lo que perece vivimos, sino que vivimos de toda palabra que sale de la boca de Dios. "el justo por la fe vivirá". Por la palabra de Dios es que vivimos, y por todo lo que está escrito en ella. Por lo que debemos saber las Escrituras, aprenderlas, escudriñarla, atesorarla, porque la palabra de Dios son espíritu y son vida.

Vence con la palabra. Mateo 4:5-7 "*Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, 6y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. 7Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.*"

El diablo vio que Jesús contrarrestó su ataque con la palabra, y también trató de usar la palabra para tentarlo, y nuevamente le dice: "Si eres Hijo de Dios", échate abajo porque escrito está: a sus ángeles mandará..." El diablo y sus demonios conocen la palabra y cita la palabra para hacer dudar. No podemos prestar oído a lo que dice el diablo, sino a lo que dice Dios.

La respuesta de Jesús fue con la palabra. Jesús dijo: "Escrito está también" no tentarás al Señor tu Dios.

El enemigo no quiere que adoremos a Dios. Mateo 4:8,9 "*Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, 9y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.*"

Satanás le mostró todos los reinos y la gloria de ellos, y le ofrece darle todo eso a cambio de que Jesús se postrara y le adorara. El diablo quiere que se le adore a él y ofrece riquezas, cosas materiales, con tal de que dejen de servir a Dios. Ir detrás de la codicia, tener los ojos en las riquezas de este mundo, poner la mirada en las cosas que perecen, dejar de congregarse, dejar de orar, dejar de leer la palabra de Dios, por las cosas que el mundo ofrece, es servir y adorar a satanás.

Vete satanás porque escrito está. Mateo 4:10,11 *"Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. 11El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían."*

Jesús echó al diablo con la palabra. Escrito está que es a Dios al único que debemos adorar, que es a Dios al único que debemos servir. Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él servirás. Adoramos a Dios cuando nos apartamos de todo pecado, tenemos temor de Dios, y obedecemos su palabra.

El diablo entonces le dejó. No pudo resistir la autoridad de Jesús, no pudo resistir a la palabra de Dios.

Las respuestas de Jesús ante las tentaciones fueron con las Escrituras; y nos enseña que en su Palabra siempre vamos a encontrar la respuesta ante cada situación que se nos presente, pero es necesario conocerla y obedecerla.